

Fernández López, Ventura

Homenaje á Toledo con motivo de la traslación de los restos de Garcilaso de la Vega.


UNIVERSITY OF TORONTO
VELUT ARBOR ÆVO



Ventura F.ernandez López.

Homenaje á Toledo

con motivo de la traslación de los restos

de

Garcilaso de la Vega.

Clave poética.

Toledo de noche.—En la Catedral.
Ante la tumba de Garcilaso.—El Tajo á la luz de la luna.
Leyenda toledana.



Toledo—Agosto. 1900.

A D. Lucio Duque é Isunza,
Alcalde Constitucional del Excelentísimo Ayuntamiento de la Imperial Ciudad de Toledo, en las fiestas de Garcilaso de la Vega, como promovedor de ellas

El Autor.

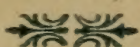


Toledo de noche.

¡Cómo duerme Toledo la sultana,
Qué reposo en sus mudos callejones!
Poblado de fantasmas y visiones,
Sólo turba su sueño la campana.....



Junto al muro, pegado á breve reja,
Queda el tierno galán enamorado;
Más allá el yerto Cristo iluminado
Por el tosco farol en la calleja.



Forma aquí un laberinto sin salida
La mole que se quiebra de un palacio;
Sigue luego un convento con espacio
Para en él á cien monjas dar cabida.



Sube y baja la calle estrecha y larga,
Y otra viene después ancha y cubierta,
Y á su extremo una plaza como muerta
Donde suave pavor el alma embarga.

Ya las sombras se animan perezosas,
Al lado de las torres vigilantes;
Caballeros parece vacilantes
Que se ocultan tras puertas quejumbrosas.



Acaso en la moruna celosía
El siseo se escucha de una dama:
¿Una cita?..... ¿ó el buho es que llama
En la Iglesia de rica crestería?



Pasando de la oscura sinagoga,
Se oyen dulces y lánguidos cantares:
¿Es de pobres cautivos mudejares
La débil voz que la mezquita ahoga?



Llegan ya las ermitas recatadas,
Sepulcros de los godos mis mayores,
Pálidas, tristes, como secas flores
Entre viejos infolios conservadas.



¡Oh Dios, Dios inmortal, Tú su tristeza
Disipa cual la noche el sol naciente,
Y eleva con tu brazo omnipotente
A Toledo otra vez á su grandeza!





En la Catedral.

A través de polícromas vidrieras
Entra el sol por los altos ventanales,
De góticos retablos las quimeras
Envolviendo en efluvios celestiales.



Es la fiesta de Dios, y en la penumbra
Apenas de la tarde misteriosa
La larga procesión si se vislumbra,
Por la nave perdiéndose nubarrosa.



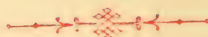
Desbordándose en notas desde el coro,
Llena la Catedral recia armonía
Que desciende del órgano sonoro
En la más rumorosa algarabía.



Y entre nubes de incienso, titilando
Las piedras en sus múltiples labores,
Avanza la Custodia, reflejando
En sus rayos un iris de colores.

8

Ya se acercan las luces oscilantes;
Suenan leves las áureas campanillas;
Brilla un disco cuajado de diamantes!
Pasa Dios... ¡Caiga el mundo de rodillas!



Ante la tumba de Garcilaso.

CERCA *del Tajo en soledad amena*,
Rica, noble, gallarda en su apostura,
Hay una virgen de pesares llena
Al ver menospreciada su hermosura.
Y es bella cual ninguna, aunque morena,
Y dulce, y suave, y como el aura pura,
Porque es tierna cristiana; y seductora,
Firme y ardiente, pues también es mora.



¿Quien es esa doncella, esa sultana
Que llora los desdenes de la suerte?
¡Miradla!..... con preseas se engalana
Despojos de la raza dura y fuerte
Que hizo de ella soberbia cortesana,
Para triunfar, aun muerta, de la muerte.
Su nombre en las batallas proclamado
Es por lenguas de acero bien templado.



¡Y llora abandonada sus pesares
Del sacro Tajo amante en la ribera,

Donde el sol sus iglesias mudejares
Dorándolas á fuego reverbera!
¡Y ya caen sus torres seculares,
Y al águila volar de la Quimera
De su escudo imperial, sin que en su muro
Afirme nadie el cetro soberano!



¿Dónde están sus héroes inmortales?
¿Los bravos Capitanes sus mayores?
¿Sus hijos indomables, [illegible]
Sus Reyes, Arzobispos y señores?
¿Dónde hidalga, la gloria de sus gentes?
¿De santos ilustrados los lugares?
¿Y á un tiempo los poetas y guerreros?
¿Sus artistas, galanes, caballeros?....



¡Así llora Toledo su abandono!
¡Porque ya ni su espada Garcilaso
Esgrime ni la pluma ya en su abono....
Que los dioses en alas del Pegaso
Llevárosle á las gradas de su trono!
¡Toledanos!.... Si ejemplo por acaso
Buscáis hoy en la tumba de su gloria,
Sabed que armas y letras son su historia.



El Tajo á la luz de la luna.

Desde lo alto, á la luz de blanca luna,
Mirad cómo se humilla adusto el Tajo!
Como oscura serpiente allá debajo
Retuércese con táctica moruna.



Estrechado en su cauce de granito,
Le marcan, sin embargo, su sendero,
Cuándo el blanco medroso rodadero,
Cuándo oscuro imponente monolito.



Por acaso descubre su cabeza
Y pugna por labrar una abertura;
Pero pronto le vuelve á su estrechura
Del áspero camino la rudeza.



Ya es el monte que erguido se levanta,
Ya el muro quien le corta la salida,
Ya la peña á su propio cuello asida,
O el puente que sobre él sienta su planta.

Y aunque muerden sus dientes en la arena
Miradle cuál soporta resignado
El yugo á que Toledo le ha amarrado,
Con sus largas murallas por cadena.



Tal la raza invasora, así obligada
Tuvo siempre en su inmenso poderío
La ciudad que sepultura muda y fría
Parece por la luna iluminada.



Pero vedle cipreses retratando,
Cómo escapa ya el Tajo centelleante:
De que el Rey de Toledo se levante,
Al pasar por su huerta, va temblando.



Leyenda toledana.

(Para el álbum de Mlles. Merer y Condesa de Rossi
en su visita á Toledo.)

Queréis terrible leyenda
Llevar á vuestro país?
Escuchad..... Habia en Toledo
Una mora que era hurí
Del Palacio de Mahoma,
La más bella entre las mil.
Con su talle de palmera,
Con sus labios de carmín,
Con sus cabellos de endrina
Y ojos de fuego, que aquí
Cayó del cielo estrellado,
Para hacer de este pensil,
Abrasando su frescura,
Un erial; y ¡ay de mí!
En Toledo habia un cristiano,
Soñando amores sin fin,

Aún no abierto á las delicias
Del suave aliento de Abril
Miróle la mora un día
A la mora él dijo: —Sí
Y él hoy vive renegado,
Y ella muy lejos de aquí:
Que sus padres la encerraron
En dorado camarín.
Cuando leáis esta historia
¡Ay! Acordáos de mí....





IMPRENTA Y LIBRERÍA

DE LA

VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ

TOLEDO